

P. Bertrando D. Toffanetti

Historia de la Terapia Familiar

Los personajes y las ideas

HISTORIA DE LA TERAPIA FAMILIAR

Los personajes y las ideas

Paolo Bertrando, Dario Toffanetti

Traducción de Felipe Gálvez Sánchez

INDICE

Agradecimientos

Prólogo

Capítulo I

1900 – 1950: Arqueología

- La escena U.S.A.: Psicología, Psiquiatría, Terapia
 - Desde los inicios del Siglo a la Segunda Guerra Mundial
 - La segundo periodo después de la Guerra
- Psicoanálisis: Lo dicho y lo no dicho
 - Los Maestros
 - Tres versiones del Psicoanálisis
 - Las relaciones objetales
 - El apego
 - Los Neo-freudianos
- Cibernética: La Metáfora comunicativa
- Terapia de la Familia y la sociedad norteamericana

Capítulo II

1950 – 1960: Investigaciones

- Contexto
 - Psicología y Psiquiatría
 - Otras profesiones
 - Modelos
- Mitos del Origen
- Terapias psicoanalíticas e intergeneracionales
 - Terapia psicoanalítica
 - Terapia intergeneracional
- Terapias sistémicas y estratégicas
 - Las investigaciones sobre la esquizofrenia y la familia
 - Terapias sistémicas
 - Terapias estratégicas
- Terapias experienciales
- Profesión

Capítulo III

1960 – 1970: Desarrollos

Contexto

Psicología y Psiquiatría

Teorías

Modelos

Terapias psicoanalíticas e intergeneracionales

Terapias psicoanalíticas

Terapias intergeneracionales

Terapias sistémicas y estratégicas

Terapias sistémicas

Terapias estratégicas

Terapias estructurales

Terapias experienciales

Terapias Multifamiliares y sobrefamiliares

Terapia multifamiliar

Terapia de redes sociales

Profesión

Capítulo IV

1970 – 1980: Técnicas

Contexto

Psicología y Psiquiatría

Teorías

Terapias psicoanalíticas e intergeneracionales

Terapias psicoanalíticas

Terapias intergeneracionales

Terapias sistémicas y estratégicas

Terapias estratégicas

Terapias estructurales

Terapias sistémicas

Terapias experienciales

Terapias e intervenciones comportamentales

Terapias comportamentales

Profesión

Estados Unidos

Europa: Terapia privada, terapia pública

Capítulo VI

1980 – 1990: Complejidad

Contexto

Psicología y Psiquiatría

Teorías

Modelos

Terapias psicoanalíticas e intergeneracionales

Terapias psicoanalíticas

Terapias sistémicas y estratégicas

Terapias estratégicas

Terapias estructurales

Terapias sistémicas

Terapias e intervenciones comportamentales

Intervenciones psicoeducativas

Terapias feministas

Terapias integrativas

Profesión

Capítulo VI

1990 – 2000: Moderno y post-moderno

Contexto

Psicología y Psiquiatría

Teorías

Modelos

Terapias psicoanalíticas e intergeneracionales

Terapia del apego

Terapias sistémicas y estratégicas

Terapias estratégicas

Terapias sistémicas

Terapias e intervenciones comportamentales

Intervenciones psicoeducativas

Terapias Post-modernas

Terapias narrativas

Terapias conversacionales

Profesión

Economía

Identidad

Bibliografía

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a Luigi Boscolo, Gianfranco Cecchin y Maurizio Andolfi por sus informaciones extraídas de su directa experiencia personal y profesional.

Teresa Arcelloni nos ha proporcionado preciosas noticias desde Alemania, Inglaterra, Escandinavia, Polonia y Grecia, junto a una indispensable competencia lingüística y técnica. Roberto Sartori ha trabajado en la sección sobre el post moderno y Fabio Ferrari en la sección del Construccinismo Social y terapia narrativa (sus contribuciones son evidenciadas con una nota al pie de las páginas correspondientes). David Pocock dio su contribución en las noticias acerca de la Terapia Familiar en Inglaterra y en el contexto europeo, mientras que Maureen Crago nos abrió los lejanos horizontes sobre la Terapia Familiar en Australia y en Nueva Zelanda. Paolo Saccani nos puso a disposición su competencia en la Terapia Familiar psicoanalítica francesa y alemana.

Se agradece además a Juan Luis Linares, que para esta versión en español, hizo una contribución escrita que relata la historia de la terapia familiar en España y su propia participación en el proceso como terapeuta de la familia.

PROLOGO¹

*“La vida no es la que uno vivió,
sino la que uno recuerda y cómo la recuerda para contarla”
Gabriel García Márquez*

Parfraseando al extraordinario escritor colombiano, se podría incluso afirmar que la historia no está o no existe, sino hasta que alguno la cuenta. Pues bien, la terapia familiar tiene muchas historias contadas e infinitas posibilidades de ser relatada. Siendo un área intermedia entre culturas (psicológica, asistencial, psiquiátrica, social) hecha de escuelas y personas distintas, para los autores ha sido más fácil y conveniente hablar de “terapias familiares”, ya que cada uno de los modelos de terapia familiar tiene una propia coherencia y una propia historia. Del mismo modo, se aprecia en diferentes libros básicos como *Principios de Terapia Familiar* de Lynn Hoffman (1981) o el amplio *manual de terapia familiar* de Gurman y Kniskern (1981,1991), que no intenta siquiera dar una definición al concepto de “terapia familiar”. En este sentido, Steve de Shazer (1991), afirma que cada autor encuentra un significado personal, significado que en general no coincide con el de ningún otro autor:

La propia dificultad del concepto “terapia familiar” es que no es fácil distinguir la “terapia familiar” de la “no terapia familiar”, de esta manera el concepto pierde la diferencia que hace la diferencia. Mi intento de leer el concepto de “terapia familiar” habría tenido éxito sólo si ustedes, los lectores, hubiesen podido comprender qué tienen en comun todos los ejemplos enunciados y, por lo tanto, aplicar el concepto de “terapia familiar” a un nuevo ejemplo, así estarían en condiciones de decir lo que está “dentro” o “fuera” de la definición del concepto [...]. Esta situación tiene al menos un importante aspecto: evita que cualquier escuela pueda proclamarse como la portadora de la “verdadera” terapia familiar. (pag. 14 – 15)

La opción que ha sido tomada por Bertrando y Toffanetti en esta edición es relatar la historia de la terapia familiar relacionándola en cada momento a los personajes y, sobre todo, al contexto ampliado presente en cada uno de los lugares en la que ésta se ha venido desarrollando. Un intento por conectar cada paso de la evolución de esta disciplina pluralista

¹ El prólogo ha sido reconstruido a partir del prólogo original de los autores, agregando nuevas reflexiones y aspectos específicos del contexto hispanoparlante.

con los procesos sociales que ocurren en los países en los que se encontraban los maestros y sus primeras escuelas que van dando forma a esta historia. Es por ello que a lo largo de cada capítulo se pueden apreciar asociaciones que hablan de un Estados Unidos particular con extremo interés en la familia nuclear o una específica Europa que se levanta después de haber sufrido la guerra mundial. Este sentido histórico ayuda también a explicar cómo la terapia familiar con muchos puntos de origen, muchos desarrollos, a veces inconexos o totalmente independientes unos de otros, nace en diferentes lugares contemporáneamente, por obra de artificios que partían de las bases más disparatadas: psicoanálisis (algunos ortodoxos, otros más inquietos, incluso otros “herejes”); estudiosos experimentales de la familia; antropólogos, teóricos de la comunicación, más tarde terapeutas del comportamiento, psicólogos cognitivos, entre otros. Por esto, reducir la terapia familiar a la pura y sencilla suma de tantas terapias familiares sería injusto además de equivocado. Hablar de historia de la terapia familiar significa retomar innumerables hilos para hilvanarlos y al mismo tiempo hacer visible sus complejas articulaciones.

Quizás no será jamás posible, a pesar de tantas teorías “integralistas” que han sido propuestas, hablar de una unidad de la terapia familiar. Sin embargo, interrogarse sobre su origen y su desarrollo puede ayudarnos a entender hasta qué punto la terapia familiar tiene una propia dignidad, una propia unicidad como disciplina y para ello es importante delinear sus límites. Si la Terapia familiar es el conjunto de los modelos de intervención que se proponen, en lo posible, de ayudar a las familias, se requiere explicar su relación (y diferencias) con una serie de profesiones distintas que aparentemente tienen los mismos objetivos. Diferenciarla de las psicoterapias individuales o de grupo no es difícil, pero las cosas se complican si se piensa a profesiones no necesariamente terapéuticas, como la terapia de pareja, la consultoría matrimonial o familiar, las terapia del divorcio y la mediación familiar. No es la naturaleza terapéutica de la terapia familiar la que exalta las diferencias sino su otra cara, su naturaleza “social”.

En términos histórico cronológicos, por ejemplo, la consultoría prematrimonial es uno de las más antiguas intervenciones “terapéuticas” en la dimensión familiar: el primer programa de este tipo fue propuesto en el 1932 por Emily Mudd (Bagarozzi, 1986) y consistía esencialmente en una forma didáctica, para jóvenes que tenían intención de casarse, dar una “instrucción” para una mejor convivencia. Una intervención que podríamos catalogar como orientada a la prevención, diferente de la terapia familiar cuyo énfasis es directamente curativo (en el doble sentido de “curar” y

“cuidar”). La mediación familiar hace todavía más clara la finalidad no terapéutica del trabajo en las parejas: “Tiene el objetivo de permitir que se realice, por ejemplo, la ruptura de una pareja sin que esta sea necesariamente una pérdida, ofreciendo a los padres la posibilidad de precisar sus deseos, sus posiciones como padre y madre, junto a los derechos y deberes” (Babu, 1988, pág.19). El mediador familiar está calificado como un negociador, no como un terapeuta.

Una característica común a todos estos ámbitos es el ocuparse fundamentalmente de aquello que se podría definir como “problemáticas familiares”, deteniéndose justo antes de entrar en el campo de la llamada “patología”. De ésta se ha ocupado históricamente la psiquiatría. Pero la psiquiatría ¿se ha ocupado alguna vez de la familia? Evidentemente sí, aunque generalmente con la idea de un *individui folli*, es decir como concepto individualizante della patología. En cambio, en la óptica sistémica original de la terapia familiar, no existen (en el sentido de que no son concebibles) patologías individuales: cada patología, problemática o problema, es una patología, problemática o problema del sistema, que después será visto como sistema familiar, algunas veces incluso como sistema ampliado.

La ambigüedad y la dificultad de distinguir la terapia familiar de las profesiones similares, de todas formas, tiene orígenes precisos, que surgirán más claramente a medida que se profundicen las complejas viscosidades de la profesión de terapeuta familiar.

Algunos episodios de la historia de la terapia familiar son aquellos importantes pasos que se han dado en la búsqueda de un discurso más amplio, entrando en contextos otrora prohibidos, en paisajes desérticos y fríos de los servicios sociales públicos, ofreciéndose como una mirada e intervención alternativa. Ahora, con el paso de los años, la inserción en estos contextos termina por ser otro interesante momento a recoger en este recuento histórico.

Todo tipo de episodios son posibles los autores italianos presentan una historia de la terapia familiar que va más allá de las simples historias de personajes carismáticos (como han sido frecuentemente: *agiografía* o biografía de elogios). Es inevitable que los primeros pasos de una historia de la terapia familiar tienda a ser la historia de personajes, pero en esta ocasión a medida que se aleja de sus inicios, el relato se vuelve cada vez más una historia de escuelas, hasta llegar a ser, en el periodo más cercano a nosotros, sobre todo una historia de la profesión. Existen pocos textos de historias de terapia familiar y estos tienden a ser breves: a lo más

introducciones a manuales o capítulos de libros^{II}, nada que ver con las tantas y largas historias del psicoanálisis. Si el encuentro de un paciente con un analista tendencialmente taciturno lleva por naturaleza al paciente a autorelatarse, el encuentro de una familia –o sea un grupo- con uno o más terapeutas tendencialmente activo e interventista fijará como punto esencial el presente el aquí y el ahora en un diálogo^{III}.

Existiendo muchas alternativas de cómo recoger los infinitos hilos de esta red de acontecimientos en el campo de la terapia familiar, los autores declaran en su presentación:

Hemos preferido escribir conjuntamente ideas, personas, escuelas y profesiones: quizás no de manera bastante profunda en ninguna de estas descripciones: pero por lo menos un intento de meter un orden, buscar algún hilo conductor. La idea unificadora (que no podía faltar) es entender cómo las distintas formas de terapia familiar emergen y evolucionan, cómo se insertan en un clima cultural, a cuáles exigencias responden y cuáles exigencias, a su vez, surgen de ella. Entender, en otras palabras, el sentido de las distintas almas de la terapia familiar de la cual podrá quizás intuirse, transparentemente, el sentido de la terapia familiar como tal. Para acercarnos a comprender la complejidad de estos cincuenta años de existencia de la terapia familiar, el mejor modo era buscar junto a las conexiones verticales (que forman la *historia* de los distintos enfoques) también las conexiones horizontales (que definen el *sistema* en cada momento de su historia). Por esto hemos decidido subdividir nuestra historia en periodos, siguiendo cada escuela al interior de estos periodos. Una subdivisión por décadas, a excepción del primer capítulo “arqueológico”, que sigue los eventos de estos cincuenta años, los cinco capítulos que constituyen el cuerpo del libro están cada uno dedicados a una década, desde 1950 hasta el 2000. En el interior de los capítulos hemos buscado presentar un conciso panorama de la escena psicológica y psiquiátrica del periodo, y de proporcionar precisiones sobre la historia de la profesión, aquello que ha significado prácticamente ser terapeuta familiar en esa determinada década. Esta es solamente una de las posibles historias de la terapia familiar (de las terapias familiares), pero creemos que son el mejor modo posible para nosotros, ahora, de decir lo que queríamos decir. (Bertrando P., Toffanetti D., 2000).

^{II} Véase, solo a título de ejemplo: Haley (1971^a, 1971b), Broderick e Schrader (1991), Becvar e Becvar (1996), Nichols e Schwartz (1998).

^{III} Quizás no es casual que el padre fundador Gregory Bateson haya escogido una forma dialogal, el *metálogo*, para dar voz a sus ideas más esenciales (1972), ni tampoco que Watzlawick, Jackson y Beavin (1967) hayan usado, para ejemplificar sus propias tesis, no obras narrativas (como el Freud de la *Gradiva*), sino el diálogo teatral de *¿Quién tiene miedo de Virginia Wolf?*.

Es así como cada capítulo está subdividido de la siguiente forma:

- Una sección introductoria, dedicada al contexto de la terapia en la década. Una concisa descripción de los eventos principales del periodo y una exposición de las ideas prevalentes en la psiquiatría y en la psicología, por ende de las principales teorías de referencia para los terapeutas familiares y los modelos terapéuticos más importantes.
- Diversos párrafos que describen las terapias existentes y activas en la década, las distintas terapias de inspiración psicoanalítica y las terapias intergeneracionales, reagrupadas por su énfasis común sobre el pasado y sobre la dialéctica entre individuo y el sistema familiar.
- Se sigue con las terapias definidas con el término general “sistémicas”, en las cuales la atención está centrada sobre las relaciones más que sobre los individuos y se fija sobre el aquí y el ahora más que sobre el pasado. Así, tales terapias comprenden, además de aquellas sistémicas en el sentido estricto, también las distintas terapias estratégicas y la terapia estructural.
- Son tratadas aparte las distintas terapias de base humanista y experiencial, difícilmente sistematizables justamente por la importancia atribuida a la singularidad de la experiencia de los clientes y también a la unicidad de los métodos personales del terapeuta.
- El grupo de las terapias comportamentales, presentes a partir del capítulo IV, comprende, además de las verdaderas terapias de inspiración cognitivo –comportamental, los distintos tratamientos psicoeducativos.
- En más de una de las décadas, están presentes grupos *ad hoc*: uno dedicado a los pioneros incomprendidos (en el capítulo II); otro dedicado a las terapias sobrefamiliares (en el capítulo III); otro dedicado a las terapias integrativas y a la terapia feminista (en el capítulo V).
- En el capítulo VI surge un consistente nuevo grupo, definido como postmoderno. Se trata de las terapias narrativas y conversacionales unidas por la importancia atribuida al lenguaje, por la conciencia del rol político del terapeuta y por la relatividad de los sistemas de conocimiento.
- La sección conclusiva de cada capítulo, está dedicada a las viscosidades de la profesión de la terapia familiar. No existe, por razones que se espera al último sean claras, un verdadero final del libro. No tendría sentido un final, a menos que se considere a la terapia familiar como una experiencia concluida (lo cual no es así).

La terapia familiar se encuentra en la búsqueda de recursos que permitan transformarla en un método alternativo aceptado, no sólo en el contexto privado, sino además en los servicios públicos, hoy en día, generalmente dominios de la medicina y la psiquiatría. Un posicionarse como lo fue hace 30 años atrás, con la certeza que la efectividad, claridad y novedad de la intervención hará posible el salto a ideologías dominantes del

momento, que frecuentemente no han sido partidarias de una visión sistémica.

El texto en este sentido hace una interesante contribución ofreciendo una herramienta útil para la formación. Esto es otra forma de posicionarse, ya que la formación en terapia familiar necesita no abandonar el ambiente *académico-universitario* en el área de las ciencias sociales, quedando únicamente recluida en una especialización de post título. Muy por el contrario, se requiere una apertura para ser reconocida y ponerse en juego al interior del desarrollo de las disciplinas sociales que se imparten en las universidades, abriéndose puertas en los servicios de atención a través de ello, que permiten en definitiva llegar a la comunidad, tocar y participar del tejido social.

Mediante un lenguaje claro y específico, el texto, traducido a nuestra lengua como una actividad de trabajo y formación en terapia familiar (y en colaboración con los autores), se presenta como adecuado para quienes están en los inicios de esta no tan joven disciplina y, al mismo tiempo, para quienes ya han formado parte de esta historia. Se espera hacerla crecer, habiendo partido desde el fértil contexto italiano^{IV} y llegando ahora al contexto hispanoparlante que, con sus nuevas raíces, busca otras fuentes de agua y otros senderos, según indique la historia.

Felipe Gálvez Sánchez

Nota al libro

La idea de este libro nació mientras trabajaba en la edición italiana del *Manual de terapia familiar* de Gurman y Kniskern. Inicie así a pensar en un libro complementario: si el *Manual* ofrecía una panorámica de las líneas de la terapia, el hipotético nuevo libro debía trazar el desarrollo y las reciprocas conexiones de las mismas líneas abriendo a la luz sus articulaciones.

Inicialmente me concentre sobre recoger noticias relativas a los autores, pero de inmediato me di cuenta que tratar la historia de la disciplina en este modo habría sido, además de incorrecto, insuficiente: hacia perder de vista las conexiones con la sociedad, la economía, la psiquiatría y la psicología de los distintos periodos históricos, conexiones que han hecho a la terapia familiar aquello que es actualmente.

A este punto me di cuenta que no podía continuar solo. Dario Toffanetti ha aceptado de involucrarse en la búsqueda de material nuevo y en la reelaboración del material ya existente. Su trabajo ha permitido además de dirigir el libro hacia una historia de las ideas, corrigiendo los excesos anecdóticos y dejándome al mismo tiempo mas libre para dedicarme al trabajo de fondo.

Respecto a nuestras respectivas contribuciones, soy personalmente responsable del corte y de la estructura general del libro y del capítulo I (a excepción del largo párrafo dedicado al psicoanálisis), además de las secciones sobre las terapias estratégicas, sistemas, comportamentales, psicoeducativas y de redes sociales, y de gran parte de los párrafos sobre la profesión. Dario Toffanetti se ha encargado específicamente de todas las partes sobre la terapia psicoanalítica, aquellas dedicadas a la terapia conversacional, feministas e integrativas y algunos párrafos sobre la profesión. Juntos hemos discutido las cuestiones sobre el contexto y la escuela de Milan, que por cierto nos conciernen como referencia muy cercana.

La obra de relectura y comparación articulada se ha efectuado con todos los capítulos, ocupándonos desde el inicio de nuestro trabajo común a la última revisión antes de estamparlo. Es así como este libro, en su forma actual, es considerado fruto de nuestra colaboración y de una continua reelaboración y corrección reciproca.

*Milan, Noviembre del 2000.
Paolo Bertrando*

^{IV} Recuérdese que el texto no aparece originalmente en inglés como la gran mayoría de los libros del área, sino que nace en Milán, Italia, (*Storia della Terapia familiare*) por obra de autores que han sido formados y que han trabajado en este contexto con importantes maestros italianos en el desarrollo de esta disciplina.